

¿Cómo sería el mundo sin la OMS?

Thomas Cleary, en su introducción al *Arte de la guerra*, de Sun Tzu, narra la historia de un celebre médico, perteneciente a una reputada familia de sanadores, quien explicaba que su hermano mayor conseguía anticiparse a la enfermedad y evitarla, su hermano del medio la diagnosticaba y trataba en forma precoz, mientras él solo calmaba el dolor. La paradoja era que el hermano mayor era ignoto, el hermano del medio era pobre, mientras el médico del relato era el favorito de nobles y poderosos. Dos hallazgos clave de la sociología de la salud ayudan a explicar esa paradoja. En primer lugar, **valoramos más nuestra salud cuando comenzamos a perderla**. En segundo lugar, nuestra salud nos preocupa siempre en primera persona; **nos cuesta pensar la salud en plural**. Si cuesta entender esta lógica en el ámbito micro, es de esperarse que suceda lo mismo en el ámbito macro. **¿Valoramos un organismo centrado en evitar la enfermedad? ¿No tendría más aprobación otro que priorizara la provisión de tecnologías?**

A partir de un análisis contrafáctico identificamos diez consecuencias para la salud de la humanidad si la Organización Mundial de la Salud (OMS) no existiera.

1. No se hubiera erradicado la viruela humana

Desde 1967, la OMS coordinó la campaña contra esta enfermedad logrando una respuesta unificada y a la que cada país comprometió recursos. Implementó una estrategia de "vacunación en anillo" y vigilancia intensiva, identificando rápidamente los casos y previniendo otros brotes. Desempeñó un papel fundamental en la distribución y mejora de la vacuna, asegurando que estuviera disponible en cantidades suficientes y coordinando su distribución. En 1980, la OMS declaró oficialmente la erradicación de la viruela. Fue la primera enfermedad humana en ser erradicada.

2. El sarampión continuaría siendo una enfermedad de alta prevalencia

Desde los años 70, la OMS aboga para que los gobiernos incluyan la vacunación contra el sarampión en sus progra-

mas nacionales de inmunización, enfatizando en la población infantil, así como realiza campañas masivas y en zonas remotas. En 2012, la OMS estableció la meta global de reducir las muertes por sarampión en un 95% en comparación con el año 2000, y aunque el progreso ha sido desigual entre regiones, esta meta ha guiado muchos de los esfuerzos globales para erradicar la enfermedad. En 2016, la región de las Américas fue la primera en el mundo en ser certificada como libre de sarampión, lo que marcó un hito importante en los esfuerzos globales para erradicar la enfermedad.

3. No se hubiera consolidado la atención primaria de la salud (APS)

Con la Declaración de Alma-Ata (1978) la OMS aportó una visión de conjunto para el rumbo de la salud global. Si la OMS no hubiera existido es muy probable que los países se hubieran dejado seducir por los cantos de sirena de la alta complejidad. En muchos países de medianos y bajos ingresos, la gran mayoría de las personas continuaría sin acceso a los servicios básicos mientras los gastos en salud se dispararían.

4. No se hubieran promovido las funciones esenciales de salud pública (FESP)

Desde los años 90, la OMS conceptualizó, estandarizó y promovió un conjunto de funciones esenciales guiando a los sistemas de salud para proporcionar atención sanitaria efectiva, prevenir enfermedades y promover la salud. Desde entonces trabajó en fortalecer las capacidades nacionales para implementar las FESP a través de asistencia técnica, capacitación y proporcionando guías, herramientas y marcos para que los países puedan aplicar las mismas de manera efectiva, adaptándolas a sus contextos específicos.

5. No se hubiera desarrollado la vigilancia sanitaria

La vigilancia sanitaria es el más importante pilar de la salud pública y merece ser destacada entre las FESP, ya que permite detectar y monitorear la aparición de enfermedades, brotes epidémicos y otros problemas de salud que puedan afectar a la población. La OMS ha sido responsable de desarrollar y consolidar la vigilancia sanitaria a nivel global. De esta manera, la OMS impulsó la

mejora de la capacidad mundial para detectar, prevenir y controlar brotes de enfermedades y otros problemas de salud pública. Gracias a sus esfuerzos, la vigilancia sanitaria ha dado una respuesta rápida y efectiva ante las crisis sanitarias.

6. Los ministerios de salud serían menos eficaces

La OMS influyó en la estructura, funcionamiento y políticas de los ministerios de salud, guiando a los países hacia la implementación de principios clave para optimizar resultados y brindando asesoría técnica y normativa para la formulación de políticas sanitarias nacionales. Asumiendo un rol normativo también contribuyó a fortalecer capacidades institucionales, asegurando que las estructuras gubernamentales de salud estén bien equipadas para gestionar de manera eficaz.

7. El mundo viviría una infodemia endémica

Otra contribución relevante de la OMS es la educación global sobre salud, ofreciendo información clara y confiable sobre temas como vacunación, higiene, enfermedades no transmisibles y salud mental. Sin esta organización, la desinformación y la confusión en torno a la salud pública probablemente aumentarían.

8. Los medicamentos serían más peligrosos y menos accesibles

La OMS trabaja para garantizar el acceso a medicamentos esenciales, vacunas y tratamientos a nivel mundial. A través de sus programas, como el Programa Global de Inmunización, la organización ha facilitado el acceso a tratamientos y vacunas en países con menos recursos. Sin la OMS, la distribución de medicamentos esenciales y vacunas a las poblaciones vulnerables sería más difícil, especialmente en países de bajos ingresos. También influye en el fortalecimiento de la regulación sanitaria y de medicamentos esenciales, estableciendo estándares de seguridad y calidad. Sin su aporte podrían registrarse millones de intoxicaciones y un mal uso de los recursos públicos.



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

9. Faltaría coordinación ante las pandemias

La OMS es la principal organización encargada de coordinar respuestas globales ante emergencias sanitarias. Aun cuando la OMS no formula recomendaciones vinculantes de cumplimiento obligatorio para los países, sugiere la adopción de medidas de respuesta sobre la evidencia científica disponibles. Sin la OMS no existiría una plataforma global eficaz para monitorear y responder ante brotes de enfermedades infecciosas o pandemias. Probablemente el brote de Ébola en 2014 y las pandemias de gripe H1N1 en 2009 y de COVID-19 hubieran causado aun más estragos. Sin la OMS, la capacidad de respuesta a emergencias sería más desorganizada, lo que podría dar lugar a una mayor propagación de enfermedades y, por ende, a más muertes.

10. La equidad en salud no sería considerada en las políticas públicas

Desarrollar e instalar una visión como la cobertura universal de salud (CUS) ha sido fundamental para construir la equidad en salud. En ese sentido, la salud se distribuye en el mundo en forma más equitativa que los ingresos: por ejemplo, la brecha entre el país con mayor esperanza de vida y el de menor es de 32 años (61%), mientras que la brecha en el PBI per cápita es de 153.000%. Esto realza la importancia de intentar fomentar políticas y estrategias para lograr una mejor equidad en salud.

El ejercicio de análisis contrafáctico planteado nos permite concluir que luego de 77 años de funcionamiento de la OMS, si la misma no hubiera existido: a) el mundo registraría mayores riesgos sanitarios, b) la carga de enfermedad estaría mucho más concentrada geográfica y socialmente y c) producir salud sería más difícil y más caro.

Federico Tobar

Asesor del Fondo de Poblacion de Naciones Unidas. Nueva York. EE.UU

Sebastián Tobar

Investigador de la Fundación Oswaldo Cruz (Fiocruz), Río de Janeiro, Brasil

What would the world be like without the WHO?

Thomas Cleary, in his introduction to Sun Tzu's *Art of War*, tells the story of a famous physician, member of a reputed family of healers, who explained that his older brother was able to anticipate and avoid illness, his middle brother diagnosed and treated it early, while he only soothed the pain. The paradox was that the older brother was unknown, the middle brother was poor, while the doctor in the story was the favorite of the noble and powerful. Two key findings from the Sociology of Health help explain this paradox. First, **we value our health more when we begin to lose it**. Second, our health always concerns us in the first person; **we find it difficult to think of health in the plural**. If this logic is complex to understand at the micro level, it is to be expected that the same will be true at the macro level. **Do we value an agency focused on preventing disease? Wouldn't one that prioritized the provision of technologies receive more approval?**

Based on a counterfactual analysis, we have identified ten consequences for global health if the World Health Organization did not exist.

1. Human smallpox would not have been eradicated

Since 1967, WHO has coordinated the campaign against this disease, achieving a unified response to which each country has committed resources. It implemented a ring vaccination strategy and intensive surveillance, rapidly identifying cases and preventing further outbreaks. It played a key role in the distribution and improvement of the vaccine, ensuring that it was available in sufficient quantities and coordinating its distribution. In 1980, WHO officially declared the eradication of smallpox. It was the first human disease to be eradicated.

2. Measles would continue to be a highly-prevalent disease

Since the 1970s, the WHO has been advocating that governments include measles vaccination in their

national immunization programs, with an emphasis on children, as well as mass campaigns in remote areas. In 2012, WHO set a global goal of reducing measles deaths by 95 % compared to 2000, and although progress has been uneven across regions, this goal has guided many of the global efforts to eradicate the disease. In 2016, the Americas region was the first in the world to be certified as measles-free, marking an important milestone in global efforts to eradicate the disease.

3. Primary health care (PHC) would not have been consolidated

With the Declaration of Alma-Ata (1978), the WHO provided an overall vision for the direction of global health. If WHO had not existed, it is very likely that the siren songs of high complexity would have seduced countries. In many low- and middle-income countries, the vast majority of people would continue to lack access to basic services while healthcare costs would skyrocket.

4. Essential public health functions (EPHFs) would not have been promoted

Since the 1990s, the WHO has conceptualized, standardized and promoted a set of essential functions guiding health systems to provide effective health care, prevent disease and promote health. Since then, it has worked to strengthen national capacities to implement EPHFs through technical assistance, training and by providing guidelines, tools and frameworks so that countries can apply them effectively, while adapting them to their specific contexts.

5. Health surveillance would not have been developed

Health surveillance is the most important pillar of public health and deserves to be highlighted among EPHFs, as it enables the detection and monitoring of the emergence of diseases, epidemic outbreaks and other health problems that may affect the population. WHO has been responsible for developing and consolidating health surveillance at global level. As a result, it fostered the improvement of the global capacity to detect, prevent and control disease outbreaks and other public health problems. Thanks to WHO's efforts, health surveillance has provided a rapid and effective response to health crises.

6. Ministries of health would be less effective

WHO has influenced the structure, functioning and policies of ministries of health, guiding countries towards the implementation of key principles to optimize results and providing technical and regulatory advice for the design of national health policies. By assuming a regulatory role, it also contributed to strengthening institutional capacities, ensuring that government health structures are well equipped for effective management.

7. The world would experience an endemic infodemic

Another relevant contribution of the WHO is global health education, offering clear and reliable information on topics such as vaccination, hygiene, non-communicable diseases and mental health. Without this organization, misinformation and confusion around public health would likely increase.

8. Medications would be more hazardous and less accessible

WHO works to ensure access to essential medicines, vaccines and treatments worldwide. Through its programs, such as the Global Immunization Program, the organization has facilitated access to treatment and vaccines in countries with limited resources. Without the WHO, distribution of essential medicines and vaccines to vulnerable populations would be more difficult, especially in low-income countries. It also influences the strengthening of health and essential medicine regulation, by establishing safety and quality standards. Without its contribution, there could be millions of intoxication cases and misuse of public resources.

9. There would be a lack of coordination in the face of pandemics

WHO is the lead organization for the coordination of global responses to health emergencies. Although WHO

does not formulate binding recommendations that are mandatory for countries to comply with, it suggests the adoption of response measures based on the available scientific evidence. Without the WHO, there would be no effective global platform to monitor and respond to infectious disease outbreaks or pandemics. Probably the Ebola outbreak in 2014, the H1N1 pandemic in 2009 and COVID-19 would have wreaked even more havoc. Without the WHO, the emergency response capacity would be more disorganized, which could lead to a greater spread of disease and thus more deaths.

10. Equity in health would not be considered in public policies

Building and establishing a vision such as universal health coverage (UHC) has been critical to building health equity. In this sense, health is more equally distributed in the world than income: for example, the gap between the country with the longest life expectancy and the country with the shortest is 32 years (61 %), while the gap in GDP per capita is 153,000 %. This highlights the importance of trying to promote policies and strategies to achieve better health equity.

This counterfactual analysis exercise allows us to conclude that, after 77 years of WHO's operation, if it had not existed: a) the world would face greater health risks, b) the burden of disease would be much more concentrated geographically and socially, and c) producing health would be more difficult and more expensive.

Federico Tobar

Advisor to the United Nations Population Fund (UNFPA), New York, USA

Sebastián Tobar

Researcher at Fundación Oswaldo Cruz (Fiocruz), Rio de Janeiro, Brazil



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>